

Recibido en: 18/05/2015  
Aceptado en: 20/07/2015

## LA PERIPECIA DE UN PLANO ÚNICO

THE ADVENTURE OF A SINGULAR PLAN

ANTONIO PEDRO MOLERO SAÑUDO  
Investigador independiente

### Resumen

A partir de un error cometido en la última restauración del único plano existente de la catedral de la Puebla de los Ángeles en México, dibujado por Juan Benítez en el año 1749, y custodiado en el Archivo General de Indias de Sevilla, se proponen una serie de hipótesis basadas en la investigación profunda de este dibujo y en la documentación sobre la catedral, principalmente durante los años del gobierno del obispo Juan de Palafox y Mendoza, artífice de su consagración en el año 1649.

### Palabras clave

Dibujo arquitectónico. Plano. Arquitectura hispanoamericana. Siglos XVII-XVIII. Catedral de Puebla de los Ángeles (Méjico). Archivo General de Indias (Sevilla). Juan Benítez. Juan de Palafox y Mendoza.

### Abstract

From a mistake made in the last restoration of Puebla de los Ángeles cathedral's only plan, drawn by Juan Benítez in 1749 and guarded in the Archivo General de Indias (Sevilla), we propose a series of hypotheses based on a deep analysis of this drawing and on the documentation about the cathedral, especially during the government of the bishop Juan de Palafox y Mendoza, who achieved its consagración in 1649.

### Keywords

Architectural drawing. Floor plan. Hispanic American Architecture. 17th and 18th centuries. Cathedral of Puebla de los Ángeles (Mexico). General Archive of the Indies (Seville). Juan Benítez. Juan de Palafox y Mendoza.

### “JUAN BENÍTES ME DELINEÓ, ÁNGELES Y DICIEMBRE 5, 1749 AÑOS”

Esta es la cita que reza en la parte baja derecha del único plano histórico de la Catedral de la ciudad de la Puebla de los Ángeles (Méjico), que se ha conservado hasta nuestros días.

Este dibujo que fue exhumado del Archivo General de Indias por “la señorita Lissen”, tal y como informó en su momento el profesor Diego Angulo<sup>1</sup>, se encuentra hoy en día accesible *on line* en el portal PARES con la signatura MP-MEXICO, 680, perteneciente al legajo MEXICO, 847<sup>2</sup>. A pesar de haber sido mencionado en numerosas ocasiones por diversos autores, creemos que éste no ha sido verdaderamente estudiado y valorado en la dimensión que merece.

El plano fue exhibido en la exposición *Los siglos de oro en los virreinos de América. 1550-1700* y fue publicado en su catálogo correspondiente<sup>3</sup>. Por diferentes motivos y en numerosas ocasiones he tenido que reexaminarlo, conservando incluso unas fotocopias y una diapositiva, ya un tanto antiguas, adquiridas en el propio Archivo de Indias hace algunos años.

Ya colgado en el portal de la red fue necesaria una revisión, durante la que se hizo patente que existían dos ejemplares del mismo. Al principio, tanto el plano mostrado en la citada exposición, como los ejemplares en mi poder, y el volcado en la red parecían ser iguales. La duda surgió hace dos años aproximadamente, cuando al hacer una revisión más exhaustiva del ejemplar *online*, se constató que algo había sucedido y que éste no era igual a las imágenes que tenía, tantas veces observadas. Una vez descargado y comparado minuciosamente con mis ejemplos, quedó en evidencia que en la última versión faltaba una puerta de salida en el lado derecho de la cabecera (fig 1a) que sí estaba en las versiones anteriores (fig. 1b) y que, inexplicablemente, no aparecía ahora, a pesar de que ésta ya existía en ese año de 1749, cuando se confeccionó el dibujo. La deducción inicial y obvia fue que en realidad existían dos ejemplares diferentes del mismo plano. En un segundo estudio mucho más concienzudo de cada detalle de los dos ejemplares, pude concluir que ambos modelos eran exactamente iguales a excepción de la susodicha puerta; de hecho, coincidían incluso en las manchas que tenía el papel, lo que agregaba aún más interés al asunto (fig. 1).

---

<sup>1</sup> ANGULO ÍÑIGUEZ, D., “Las catedrales mejicanas del siglo XVI”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXIII (1943), p. 143. María Dolores Lissen Delgado (Sevilla, 1908-2002), estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla y obtuvo la Catedra de Francés en el Instituto Murillo de Sevilla. Previamente había estado becada en Italia en 1942 y trabajado como profesora de español en la Universidad de Upsala (Suecia) y en otras Universidades de Estados Unidos.

<sup>2</sup> Carta del Cabildo catedralicio poblano al Rey, 28 de noviembre de 1749. Archivo General de Indias (AGI), Audiencia de México, Cartas y expedientes del cabildo eclesiástico de Puebla (1744-1759), MEXICO, 847, s. f. El plano en *Id.*, MP-MEXICO, 680, disponible en [http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/Control\\_servlet?accion=3&txt\\_id\\_desc\\_ud=21661&f\\_omagenda=N](http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/Control_servlet?accion=3&txt_id_desc_ud=21661&f_omagenda=N).

<sup>3</sup> BÉRCHEZ, J., “54. Planta de la iglesia catedral de Puebla”, en cat. de la exp. celebrada en el Museo de América de Madrid (23 de noviembre de 1999-12 de Febrero del 2000), comisariada por BÉRCHEZ, J., Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid 1999, pp. 261-264.

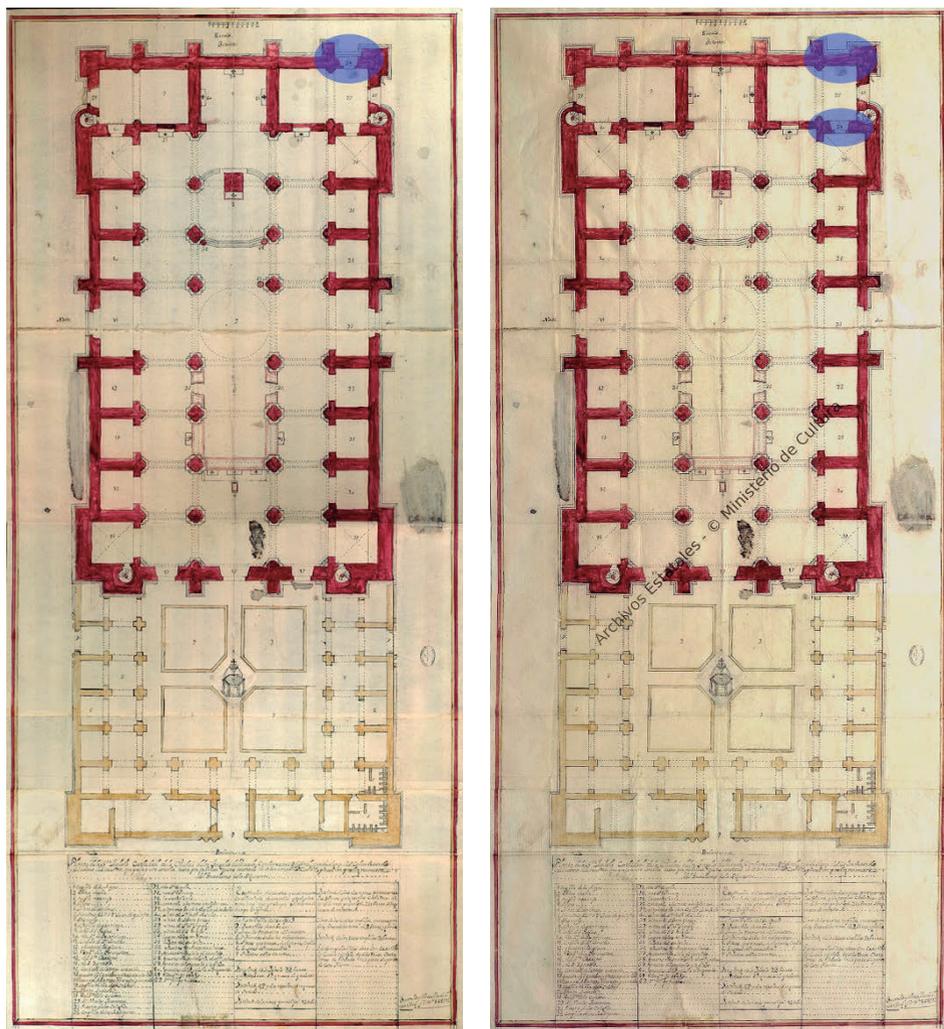


Fig. 1. *Plano de la Catedral de Puebla*. Archivo General de Indias. Sevilla. MP-MEXICO, 680.  
 a. Planta de la catedral con la puerta marcada en la cabecera con el número 38 (antes de la restauración). b. Planta de la catedral sin la puerta de la cabecera (después de la restauración).

Se imponía una comunicación a la dirección del Archivo de Indias sobre la existencia de este misterio. En principio, el personal del Archivo mostró sus dudas sobre el tema planteado, pero a la vista de las dos imágenes, de su propia procedencia en ambos casos, la actitud cambió, accediendo a revisar el plano para tratar de aclarar la disparidad. El resultado fue que, como producto de una desacertada última restauración, se había desprendido un pedacito de papel blanco con el número 38, que el restaurador, no sabiendo dónde colocarlo, optó por ponerlo sobre el espacio correspondiente al hueco de la puerta que

comunica la última capilla del lado de la epístola con la sacristía, ya que coincidía en medida y color. Resulta disculpable, hasta cierto punto, que no fuera situado en su correcto lugar, ya que éste presenta un muro corrido pintado de color rojo sin ninguna marca de puerta alguna.

El plano está dibujado a color sobre papel con unas medidas de 415 x 935 mm. y se compone de cinco tiras horizontales pegadas entre sí: de las dos superiores, más anchas, la primera llega hasta el centro del crucero y la segunda hasta la fuente del claustro; de las otras tres restantes, dos más estrechas ocupan el resto del claustro y una, un poco más ancha, lleva la leyenda. En ésta última el plano aparece intitulado como “Planta de la Santa Yglesia Cathedral de la Ciudad de los Ángeles delineada conforme a su original que designa del color rosado y del adorno del claustro que por la parte exterior resta por fabricar, que va anotado de color amarillo, culla esplicación por los números del guarismo es la siguiente”. A continuación se van nombrando numeradamente todos los espacios importantes, tanto del interior del templo como de la parte exterior del claustro “por fabricar”. Seguidamente incluye las dimensiones en planta de todas las naves y la altura de la central, con la aclaración de que las demás medidas se podrán obtener con “la escala o pitipié de diez varas castellanas”, que se halla inserta en la parte superior del plano (fig. 2).



Fig. 2. Detalle de fig. 1. *Pitipié*.

El descuido producido en la restauración ha servido para considerar y confirmar algunas hipótesis en relación a esa puerta móvil, otorgando así a este único plano de la catedral poblana la enorme importancia que tiene y que no le había sido concedida nunca, ya que se han repetido a lo largo de toda su historiografía las mismas obiedades acerca de él, limitándose a lo sumo a transcribir su leyenda sin expresar en absoluto su contenido.

Fig. 3. Detalle de fig. 1. Firma y fecha.

En primer lugar, queda patente que el autor del plano (fig. 3), Juan Benítez, olvidó pintar la puerta cuando lo dibujó, ya que ésta existía desde bastante tiempo atrás. La terminación del conjunto del Ochavo, al que da acceso esta puerta, se realizó sobre trazas del Maestro Mayor Carlos García Durango de 1682, finalizándose entre los años 1688-1689<sup>4</sup>. De hecho, Benítez pintaría el basamento perimetral sin ninguna apertura por este lado, y bien porque él mismo se dio cuenta, y bien porque él mismo se dio cuenta o por indicación de algún miembro del cabildo, se vio en la obligación de preparar este trocito de papel y pegarlo en el lugar correspondiente, al que por fortuna ha vuelto después de la indicación hecha a la administración del Archivo (fig. 4).

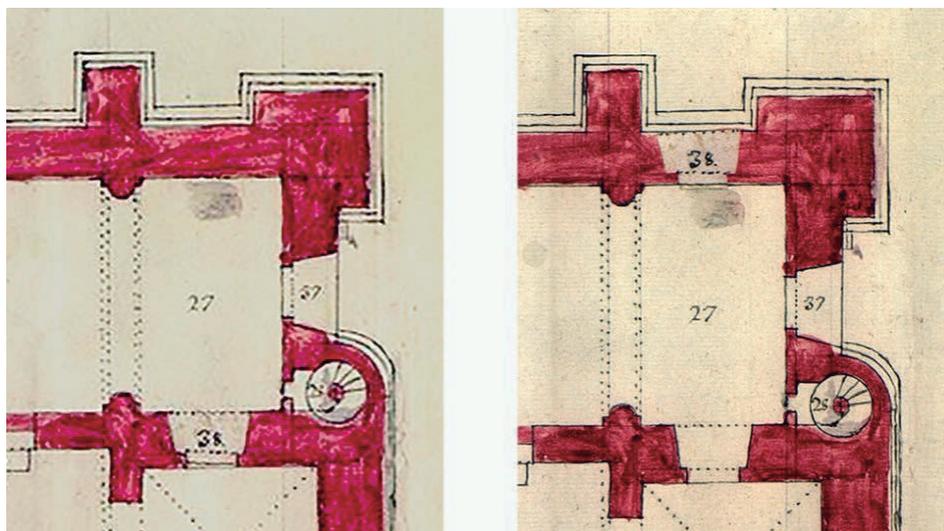


Fig. 4. Detalle de la esquina sureste de ambos ejemplos.

<sup>4</sup> El obispo de Puebla Diego Osorio de Escobar (1608-1673), ejerciendo como virrey interino, nombró en el mes de agosto de 1664 a Carlos García Durango († 1685), Maestro Mayor de Arquitectura, cantería y albañilería de la ciudad y el obispado de Puebla, cargos que desempeñó hasta su muerte. Como Maestro Mayor de la Catedral Durango dirigió la construcción de la torre norte, terminada en 1678, y trazó y dirigió la obra del Ochavo. Además, se le atribuye la portada norte, terminada después de su muerte en 1690, ya bajo la maestría mayor de Diego de la Sierra.

Dicho lo anterior, resulta plausible que Juan Benítez copiara un modelo que no presentaba esa puerta de la sacristía al Ochavo. No obstante, sí que reflejó las puertas del Sagrario: la que se abre hacia la plaza en el costado norte<sup>5</sup> (figs. 5 y 6) y la que comunica la sacristía con la actual sala capitular en el lado sureste (nº 37). Hemos de señalar que Benítez tampoco incluyó la puerta abierta del sagrario por la cabecera que da paso al baptisterio de esta capilla, comenzado por el maestro mayor Diego de la Sierra en el año 1698. Por tanto, si damos por válida la hipótesis de que Benítez copió una planta existente, ésta sería anterior a la construcción del baptisterio y del conjunto del Ochavo, pero posterior a la apertura de la puerta del Sagrario hacia la plaza, salvo que ésta última fuera incorporada porque la tenía presente en el momento de trazar el plano.



Fig. 5. Costado norte de la catedral de Puebla.

<sup>5</sup> Este espacio sirvió como Sala del Cabildo antes de convertirse en Sagrario metropolitano. El permiso para perforar el muro y levantar la puerta de lo que se convertiría en el Sagrario de la catedral data del año 1690 y fue obra del Maestro Mayor, Diego de la Sierra (†1711), que había sido admitido como tal en ese mismo año, aunque desde 1686 tenía concedido este título por el virrey conde de la Monclova. FERNÁNDEZ, M., *Retrato hablado. Diego de la Sierra, un arquitecto barroco en la Nueva España*, México, 1986.



Fig. 6. Costado norte de la catedral de Puebla. Detalle. Capilla y Baptisterio del Sagrario.

En segundo lugar, este dibujo desecha la hipótesis de algunos autores acerca de que la Catedral de Puebla también tuvo, desde su origen, dos puertas en la cabecera a los lados de la Capilla de los Reyes, al igual que las tienen las catedrales de Sevilla y Méjico. Este error ya se señaló en la Tesis Doctoral que dedicamos a la catedral poblana<sup>6</sup>, basándonos en la investigación de campo llevada a cabo de todo su perímetro mural, en la que se comprobó la unidad continua del basamento (figs. 7 y 8) que, eso sí, sigue el modelo y medidas del de la catedral mejicana.

Otra confirmación interesante ha sido el corroborar que Juan Benítez utilizó como modelo para su planta uno en el que aparecería el citado claustro, a tenor de lo dicho en la leyenda “explicación del caustro que demuestra lo delimitado de amarillo y fachadas exteriores que yncluyen asimismo el mapa original”. Es decir, contemplaba lo que el consideró el plano primitivo mientras copiaba su ejemplar.

<sup>6</sup> MOLERO SAÑUDO, A. P., *La Catedral de Puebla: historia de su construcción hasta la remodelación neoclásica de José Manzo y Jaramillo*, Tesis Doctoral defendida el día 1 de octubre de 2014 con la calificación de sobresaliente *cum laude*.



Fig. 7.  
Catedral de Puebla  
Basamento exterior.  
Detalle.



Fig. 8.  
Catedral de Méjico.  
Basamento exterior.  
Detalle.

Este citado “mapa original” creemos que se trata del proyecto dejado por el obispo Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659) a su regreso hacia la Península. De esta manera se explicaría la ausencia de la puerta sureste en la cabecera mencionada anteriormente, ya que la traza palafoxiana no dispondría ninguna apertura en esta zona.

Resulta evidente la similitud entre el ejemplar de Juan Benítez y las explicaciones dejadas por el prelado en su informe de la sesión del cabildo del día 12 de enero de 1649, en las que manifestaba su parecer y traza para llevar a cabo la perfecta terminación de la catedral y su claustro delantero (fig. 9). El autor material de esta traza, siguiendo las directrices del obispo, hubo de ser el por entonces Maestro Mayor de la Catedral, Agustín Hernández de Solís<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Agustín Hernández de Solís (1595-?), era hijo de Jerónimo Hernández († 1613), cantero trujillano documentado como Obrero Mayor de la Catedral de Puebla en 1596 y como aparejador

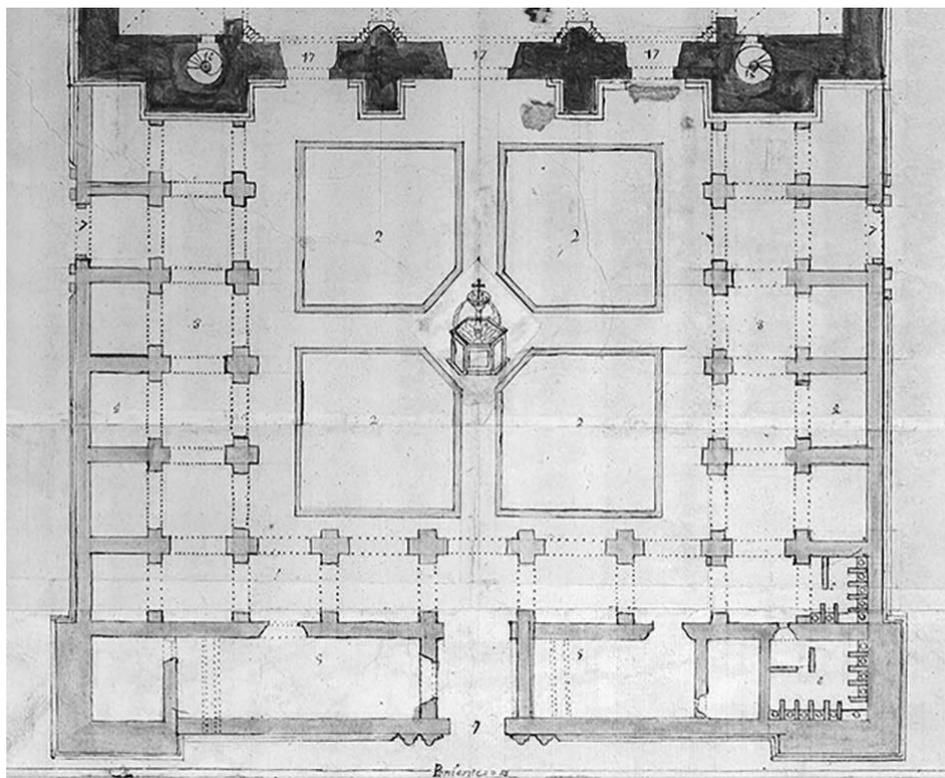


Fig. 9. Detalle del claustro

Si nos fijamos detenidamente en la sección amarilla del plano correspondiente al claustro, observamos que éste aparece como un añadido, sin unirse al bloque del templo que tiene perfectamente delimitado su basamento en el frente principal. Esto viene a indicar que esta zona del claustro estaba sin levantarse o que el inicio de su construcción fue posterior al cerramiento perimetral del edificio principal, lo que sugeriría que este espacio no estaba contemplado en el proyecto original de 1575 del maestro Francisco Becerra († 1605)<sup>8</sup>, por lo que adquiere más fuerza la hipótesis de que la traza que añadía esta zona fuera la documentada entre los años 1601 y 1614, firmada por el entonces Maestro Mayor de la Catedral Antonio Ortiz del

de la misma en 1607. Hernández de Solís desempeñó numerosos puestos de importancia para el cabildo municipal, y también fue aparejador de la catedral hasta ser nombrado por el obispo Palafox maestro mayor de ella en 1643.

<sup>8</sup> Francisco Becerra fue el artífice del proyecto inicial para dar paso a la construcción de la catedral de Puebla y autor de su primera traza como maestro mayor en el año 1575. FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y., *Francisco Becerra. Su obra en Extremadura y América (Recurso electrónico)*, Tesis Doctoral, Universidad de Extremadura, Cáceres, Servicio de Publicaciones, 2007.

Castillo († 1614)<sup>9</sup> y por el Arquitecto Real Juan Gómez de Mora (1586-1648), y que pensamos que fue de realización novohispana. En esta traza se hace referencia a una fuente en el claustro, tal y como aparece en el plano de Juan Benítez, dibujada en un pequeño papel romboidal blanco recortado y pegado, al igual que la puerta mencionada desde el comienzo.

Al analizar esta parte del claustro, vemos que en la leyenda (fig. 10) se numera con el uno la citada fuente y con el dos los cuarteles de árboles a su alrededor. El tres dice textualmente “Ángulos o tránsitos del caustro”, lo que se correspondería con el claustro bajo procesional. El número cuatro alude a las “viviendas sobre los miradores”, que nos indica la existencia de una serie de piezas para habitación en dos pisos. Estos miradores, obviamente, serían hacia el exterior, bien hacia la plaza, bien hacia la calle del Palacio Episcopal. Las “viviendas” aparecen separadas entre sí por muros, como los contrafuertes embutidos del edificio principal del templo, y con sus entradas desde el claustro bajo.

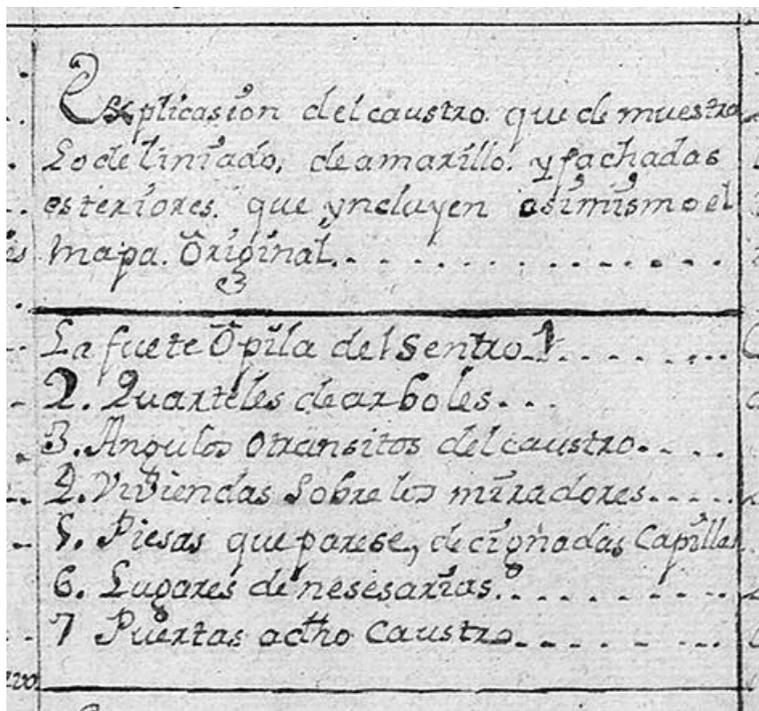


Fig. 10. Leyenda descriptiva del claustro

<sup>9</sup> Antonio Ortiz del Castillo desempeñó la Maestría Mayor de la Catedral de Puebla en dos ocasiones: entre los años 1586 y 1589, y entre 1601 y 1614. A este segundo periodo corresponderían las citadas trazas, ya que Juan Gómez de Mora comenzó a ejercer su puesto de Arquitecto Real en 1610.

Siguiendo con la numeración, el cinco nombra unas “Piesas que parece designadas capillas”. Estos dos espacios situados en las esquinas delanteras del claustro corresponderían a los Sagrarios que el obispo Palafox menciona en su informe y que coinciden, además, en sus dimensiones y su ubicación sobre la planta. El proyecto de Palafox situaba estas dos parroquias de forma exenta frente a la fachada de la catedral, unidas cada una mediante una panda a la iglesia, lo que conformaba un atrio cerrado que serviría para procesiones y entierros particulares. Su idea era destinar estas dos capillas para el culto ordinario de los parroquianos y como baptisterio, mientras que dejaba la Catedral para el desarrollo del culto divino y las celebraciones más importantes<sup>10</sup>. Este proyecto debió de ser idea original del obispo Palafox, ya que el cabildo se mostró de acuerdo con esta disposición claustral frente a la fachada principal, siempre que se respetara la “traza antigua” en todo lo referente a las portadas y remates finales de la iglesia.

En una observación detenida de estas dos piezas, vemos que efectivamente se trata de dos capillas: la del lado del Evangelio, más grande y con dos entradas, sería con seguridad la parroquia y la del lado de la Epístola, el baptisterio. En ambos casos se señala un habitáculo más pequeño que correspondería a las sacristías, tal y como también menciona el Obispo en su informe. Sabemos de la existencia de otra traza de la propia mano de Juan Gómez de Mora, que también tenía dos sagrarios, pero situados a ambos lados de la fachada principal; en esta traza se especificaba que uno era para los hombres y el otro para las mujeres<sup>11</sup>.

En esta parte del plano también se puede apreciar que las dos esquinas del claustro están marcadamente reforzadas con unos muros exteriores mucho más anchos que los restantes perimetrales, que obviamente alojarían las pertinentes torres de campanarios; aunque en ningún caso se marquen escaleras, resulta obvio su cometido, si nos atenemos a su semejanza y dimensiones con los muros correspondientes a las torres de la catedral. No obstante, estas dos torres del claustro serían con seguridad más bajas que las del templo principal.

Todavía encontramos una particularidad más en este lado derecho de la zona del claustro. Señalados con el número seis y nombrados como “lugares de neserías” aparecen dos espacios exentos y separados para retretes, ambos con acceso desde la galería claustral: uno más pequeño, situado en lo que sería la parte baja de la última “vivienda” de este lado, que pensamos podría estar destinado a los hombres al disponer de una entrada menos protegida, y el otro con acceso por una

<sup>10</sup> SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. M., “Don Juan de Palafox y Mendoza y la problemática de los Sagrarios de la Catedral de Puebla de los Ángeles”, en *Barroco Iberoamericano.: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, Ediciones Giralda, 2001, pp. 1005-1029; AGI, Audiencia de México, *Cartas y expedientes de personas eclesiásticas*, (MEXICO,307), *Testimonio de los autos fechos sobre la obra del sagrario de la cathedral desta ciudad y petición que presentó el doctor don Domingo de los Ríos, arzediado, sobre esta razón*.

<sup>11</sup> La Catedral de México dispone un Sagrario adosado en el lado de la Epístola de la fachada principal.

pequeña puerta en la esquina de la torre, protegido por dos muretes que impiden ver el interior y que pensamos que podría ser para uso femenino. Como curiosidad, subrayaremos que en el plano están dibujados incluso los agujeros individuales de cada retrete, siendo más numerosos los del habitáculo que hipotéticamente hemos designado para las mujeres (fig.11).

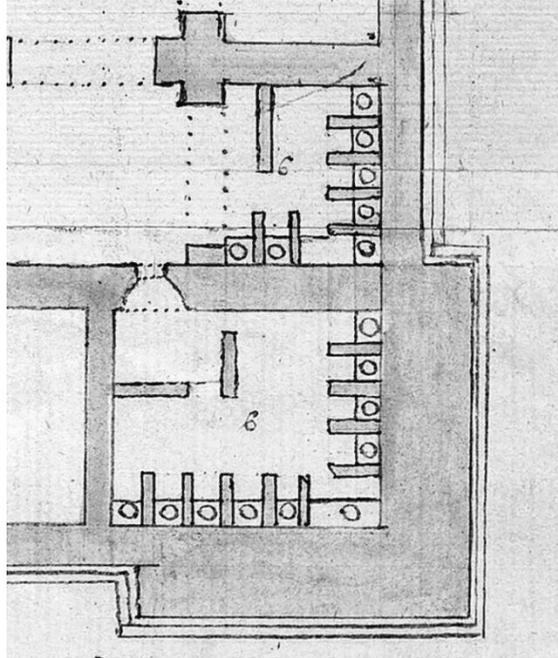


Fig. 11. Esquina suroeste del claustro.

Finalmente, en la leyenda correspondiente al claustro aparecen con el número siete las “Puertas a dicho caustro”, es decir, las tres portadas de entrada desde la calle a este recinto. En los tres lados se ven dibujadas lo que serían unas portadas de importancia de las mismas dimensiones en ancho que las tres principales de la propia catedral (Perdón, norte y sur). La norte y la sur del claustro están enmarcadas por pilastras pareadas y la principal, al frente, está flanqueada por columnas, también pareadas y profundamente molduradas. De hecho, resulta llamativo que se dibujaran tan claramente estas portadas del claustro, mientras que las del templo principal no lo están, marcándose tan solo el hueco para ellas. Dando por hecho que Juan Benítez copió gran parte de su plano de una traza anterior de tiempos del obispo Palafox, resultaría lógico que no incluyera el dibujo de las portadas del templo, ya que el prelado consagró la catedral sin que éstas estuvieran hechas.

Queda claro que este plano, firmado por Juan Benítez en el año 1749, reflejó una buena parte del proyecto que quiso llevar a cabo el obispo Juan de Palafox y

Mendoza, aunque éste también contemplaba el rodear todo el edificio de la catedral con edificaciones adosadas. En los lados sur y cabecera éstas estarían destinadas a oficinas y dependencias de uso eclesiástico y en el lado norte se dedicarían a tiendas y viviendas que alquilaría la fábrica para su beneficio, y que dispondrían de una arquería porticada en la planta baja, integrándose urbanísticamente con el conjunto de la plaza y la ciudad.

Asimismo, podemos afirmar que tanto este plano como el informe que nos ha llegado sobre el proyecto del obispo Palafox, ponen de manifiesto algunos de los paralelismos existentes entre la catedral de la Puebla de los Ángeles y el monasterio madrileño de El Escorial, edificación que el erudito prelado debió de conocer perfectamente y a la que aludió en numerosas ocasiones, para compararla con la fábrica poblana<sup>12</sup> (fig. 12).

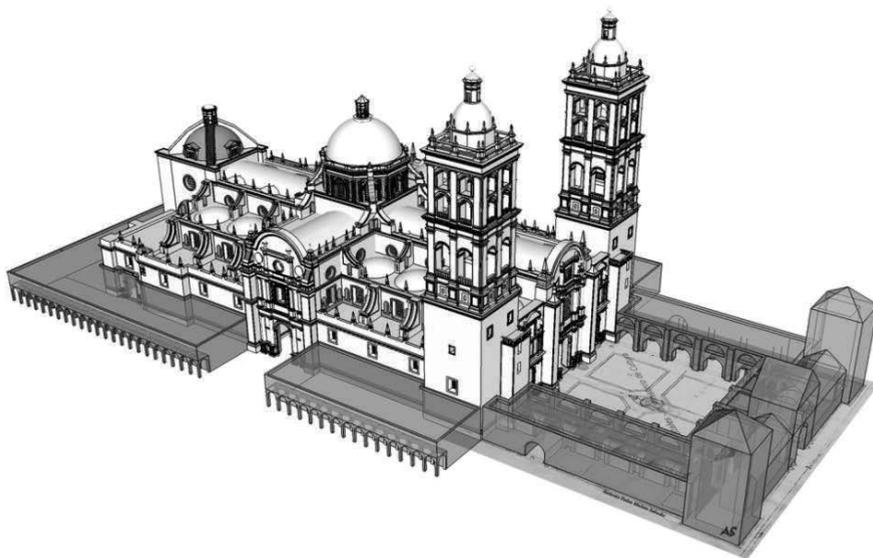


Fig. 12. Levantamiento hipotético del proyecto del obispo Juan de Palafox y Mendoza para la catedral de Puebla, situado sobre el plano de Juan Benítez (Autor: Antonio Pedro Molero Sañudo).

<sup>12</sup> GALÍ BOADELLA, M. (ed.), *La Catedral de Puebla en el Arte y en la Historia*, México, Secretaría de Cultura Gobierno del Estado de Puebla, Arzobispado de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/BUAP, 1999. ID, “La terminología sobre los estilos en el estudio de la catedral de Puebla”, en *Nombrar y explicar. La terminología en el estudio del arte ibérico y latinoamericano*, México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2012, pp. 279-304.

